

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

Franklin González

¿TRUMP O BIDEN?

El próximo 3 de noviembre de este año 2020 se realizarán las elecciones en los Estados Unidos para elegir al presidente número 46 en la historia de ese país.

Para principios del mes de marzo Donald Trump tenía el viento a su favor.

Había sorteado, el 05/02/2020, con éxito el juicio político (*impleachment* en inglés), aprovechando la mayoría que tiene el partido republicano en la Cámara Alta (Senado). Ese día quedó absuelto de las acusaciones que se le hicieron sobre las presiones realizadas al gobierno de Ucrania para promover una investigación contra su rival demócrata Joe Biden. Los demócratas habían sufrido una contundente derrota.

Ante ese resultado, Trump se presentó como un presidente “para siempre” y calificó lo sucedido como una “victoria” en la “broma del *impeachment*”.

Pero, además, la economía de EEUU estaba en franca crecimiento y los niveles de desempleo eran muy bajos.

Todo estaba servido para su reelección. Nadie dudaba de eso.

Sin embargo siempre es bueno recordar que Maquiavelo diría en el capítulo XXV de *El Príncipe* lo siguiente: “No ignoro que muchos creen y han creído que las cosas del mundo están regidas por la fortuna y por Dios, de tal modo que los hombres más prudentes no pueden modificarlas; y, más aún, que no tienen remedio alguno contra ellas. De lo cual podrían deducir que no vale la pena fatigarse mucho en las cosas, y que es mejor dejarse gobernar por la suerte”.

Esa fortuna, en su acepción de “suerte”, que había tenido el presidente Trump, se le ha venido trasmutando en “mala suerte”, responsabilidad exclusiva de él mismo.

Veamos.

Lo que parecía ser, a finales de diciembre de 2019, un brote de un virus desconocido en la provincia de Hubei, en particular en su capital Wuhan, se expandió más allá de las fronteras de China y terminó siendo calificada, el miércoles 11/03/2020, por el Director General de la OMS, el eritreo Tedros Ghebreyesus,

como una pandemia y que por tanto era global y que todos los países iban a tener que poner mucho de su parte para combatir el virus.

El presidente Donald Trump un día después, el 12/03/2020, buscando negar una realidad, diría que el Covid-19 "Era una gripe". No obstante, Estados Unidos en poco tiempo se convirtió en el epicentro de la pandemia. Ya hoy tiene más de 3 millones de infectados y está acercándose a la cifra de 200 mil muertes, en su inmensa mayoría provenientes de la población de color negro, inmigrantes y pobres.

Pero aún más, Estados Unidos vive una situación interna de "pronósticos reservados". El vil y horrendo asesinato de Georg Floyd ha generado una serie de protestas violentas en casi todos los estados de la unión, todo ello causado por el racismo de los sectores supremacistas, que lo encarna muy bien el presidente Trump.

La economía está en franca recesión y los niveles de desempleo ya superan los 40 millones.

De allí que, faltando apenas un poco más de tres meses para las elecciones, la situación se ha revertido y Joe Biden, un individuo muy gris y sin hacer campaña alguna, aparece ahora liderando las preferencias de los electores de ese país.

Aunque pareciera que se tratara de la buena fortuna de Biden, lo que realmente está ocurriendo son manifestaciones de molestias o rechazo hacia el presidente Trump, quien hace todo por perder cada día más votos.

Ahora bien y más allá de quién gane las elecciones, en esa relación pendular entre el republicano y el demócrata, lo que siempre debe quedar claro es que serán los "poderes fácticos" (o el "Estado Profundo"), los que realmente terminarán mandando al interno de esa nación y marcando la pauta en política exterior.